

---

## Reseñas

DIAZ BURILLO, Vicente y MAURO, Diego. La invención del papado contemporáneo. Madrid: Catarata. 2025. 206 páginas. ISBN: 978-84-1352-890-8

---



### Sandra Rita Fernández

Investigaciones Socio-Históricas Regionales -  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y  
Técnicas Universidad Nacional de Rosario,  
Argentina  
7acequias@gmail.com

### Estudios del ISHIR

vol. 15, núm. 43, 2025  
Universidad Nacional de Rosario, Argentina  
ISSN-E: 2250-4397  
Periodicidad: Cuatrimestral  
revistaestudios@ishir-conicet.gov.ar



DIAZ BURILLO Vicente, MAURO Diego. La invención del papado contemporáneo. 2025. Madrid. Catarata. 206 pp..  
978-84-1352-890-8

Recepción: 11 septiembre 2025  
Aprobación: 15 octubre 2025

**DOI:** <https://doi.org/10.35305/e-ishir.v15i43.2181>

**URL:** <https://portal.amelica.org/amelia/journal/422/4225520009/>

Hace varios años en una charla informal, Diego Mauro expresó algo que puede pensarse desde un sentido común saturado: cuánto de católicos tenemos los que en la actualidad nos manifestamos como agnósticos o ateos. Tal reflexión manifiesta una sensibilidad particular ligada a identidades y conformaciones familiares que de alguna manera regulan las formas de acceso a nuevos conocimientos sobre aspectos propios de la historia de la iglesia católica, como además en la

utilización de referencias, términos que hacen a un espacio común de formas y prácticas de lo social.

Al comenzar a leer *La invención del Papado Contemporáneo*, surgió con fuerza nuevamente este tópico. En este caso, y superando la imagen de cuánto de católicos tenemos, comencé a apreciar, casi en *traveling*, las transformaciones que la institución tiene a lo largo del siglo XX y XXI, que impactaron de forma directa en la sociedad, en particular en la sociedad de la que formo parte.

Introspectivamente, crecí en una época en donde ese modelo de papado constituido a principios del siglo XX, sólido y con una labor territorial y política envidiable, confrontaba con la poderosa fuerza renovadora posconciliar. La Teología de la Liberación llegaba a todos los rincones, y como no podía ser de otra manera llegó a mi barrio. Así la “capillita” gestionada por el cura terceromundista, el mismo que el obispo de Rosario obligó a renunciar unos años después, pasó a ser un espacio de sociabilidad política fundamental a “ras del piso”. No sólo estaba el templo, escenario de la misa y la catequesis, sino las acciones ligadas a la creación de espacios de cuidado como el jardín de infantes, los talleres de oficios, los campamentos, los trabajos con los pobres y desvalidos, y lo más importante el crisol de encuentro de jóvenes, niñas y niños a los que se dotaba de herramientas conceptuales y sociales para enfrentar un mundo de desigualdad. Sin solución de continuidad, mi madre que alentaba la participación en la capillita, mantenía una conducta devota con experiencias más tradicionales. A la sistemática asistencia los veintidós de cada mes a la iglesia donde se disponía de un altar para la santa de las causas imposibles, Santa Rita, se sumaba la participación en las procesiones de la santa en cuestión. Con idéntico ahínco ratificaba su compromiso con las procesiones de la Virgen del Carmen o San Cayetano. En resumen en mi hogar el compromiso con el catolicismo recorría el espectro más tradicional y podemos decir conservador, con las fuerzas más transformadoras y comprometidas. Una mirada de género impone resaltar que tales prácticas eran desplegadas por las mujeres de la familia, y en el caso de las procesiones, resistidas con la misma intensidad que poníamos en participar de los eventos postconciliares. Lo que a simple vista podría parecer una contradicción, no era más que el reflejo del curso de las políticas del papado, aplicado en tiempo real y en espacio reducido.

De una extraña forma la lectura del libro hizo que mirara mi infancia en una clave diferente. Las certezas del texto me permitieron volver a pensar críticamente ese tiempo, que corta transversalmente lo personal, lo colectivo y lo institucional. Eso es nada más y nada menos que la materia de la Historia.

De este modo *La Invención del Papado Contemporáneo* es un libro de Historia, concebido y trabajado en los cánones disciplinares y por ello un ejemplo excelente de análisis historiográfico de mediana y

larga duración, que arranca en las febres décadas centrales del s. XIX con el telón de fondo de las revueltas políticas y sociales, las internacionales proletarias, la hegemonización del capitalismo, y el proceso de reunificación italiana que cambió para siempre la estructura de los Estados Pontificios, sólo para marcar los más importantes. El período elegido culmina en el 2024 durante el todavía papado de Francisco, y el corte impone no solo la consecución de los avatares, crisis y propuestas sostenidas hasta el 2013, sino que resalta las cualidades de un liderazgo que llevó adelante una política trascendente de cambio en la política y visión geoestratégica global. En rigor el texto aborda la sabiduría condensada en la política llevada adelante por el pontífice argentino en pos de contener y transformar una iglesia que durante el período de Benedicto XVI había aparecido como al borde de la disgregación.

La premisa fundamental que siguen los autores es explicar el proceso de invención del papado contemporáneo, sustrayéndose de la imagen confortable de una figura acomodada a nuestro tiempo. La “invención” es la metáfora elegida para recorrer el proceso virtuoso de consolidación institucional a los tiempos abiertos por el capitalismo triunfante, y a los cadencias y crisis de un largo siglo XX y del primer cuarto del s. XXI, que sostiene un ritmo globalizador apabullante. El texto se concentra en presentar la extinción del “viejo papado” y el surgimiento de un nuevo modelo, pero paradójicamente también en la perseverancia de los gestos y formas milenarias que con grandilocuencia y pompa, aseguraban el simbolismo necesario para la transformación práctica de su nuevo rol, como una de las instituciones rectoras del mundo occidental.

En ese derrotero, hay una voluntad expresa de los autores de ubicar críticamente el proceso que intentan explicar. Por ello, apelan a una estrategia eficiente pero difícil para abordar el proceso: la interseccionalidad. Los capítulos no pierden de vista nunca las variables tradicionales del análisis histórico, las perspectivas políticas, sociales, religiosas, geopolíticas y económicas están presentes en el entramado de la narración. Una especial referencia merece la interpretación económica. En cada uno de las partes se desarrollan señalamientos precisos y contextualizaciones adecuadas que ponen siempre en diálogo la materialidad del sostenimiento de una institución y un Estado, con las acciones y formas propias de la religión católica.

El texto no evita indagar y colocar en perspectiva histórica las decisiones y búsqueda geopolítica del papado, integrándolo a la evaluación de sus acciones a la dinámica del momento histórico que se transita. Así el punto de inflexión de las dos guerras mundiales, la intensa entreguerra europea con especial énfasis en el fascismo

italiano, la guerra fría y su salida, el mundo unipolar y los clivajes a los que el s. XXI nos enfrenta.

No es menor la estructura narrativa del libro. Por lo pronto adecuada en su estructura, y precisa, amena en su relato, que da cuenta de un discurso ordenado, comprensivo para la lectura, con un aparato erudito que no satura y que brinda las coordenadas para componer y complementar la información vertida en el texto.

Capítulos ágiles, con sólo el soporte erudito indispensable, una potente contextualización historiográfica, y lo más importante, una tarea de interpretación histórica que no “solo” narra sino que introduce líneas de análisis compresivas del tiempo histórico, capaces de brindar recursos críticos para recorrer con más elementos nuestro presente. La obra se corre del lugar común de pensar su construcción desde la opinión, sobre interpretando afirmaciones recurrentes.

Al fin el libro es un ejemplo muy ajustado y claro de lo que debe ser una obra de alta divulgación científica. En una época en donde se trastoca banalmente la comunicación de las ciencias sociales y humanas, en donde las narrativas de corte historicista se imponen “porque llegan al público”, cuando se faranduliza la Historia como disciplina para ocupar un espacio mediático; *La Invención del Papado Contemporáneo* nos recuerda las bases del oficio de historiar, y los más importante, que la Historia es una ciencia no una *amenity*.



# AmeliCA

## Disponible en:

[https://portal.amelica.org/amelia/ameli/journal/  
422/4225520009/4225520009.pdf](https://portal.amelica.org/amelia/ameli/journal/422/4225520009/4225520009.pdf)

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en [portal.amelica.org](https://portal.amelica.org)

AmeliCA  
Ciencia Abierta para el Bien Común

Sandra Rita Fernández

**DIAZ BURILLO, Vicente y MAURO, Diego.** La invención del papado contemporáneo. Madrid: Catarata. 2025. 206 páginas. ISBN: 978-84-1352-890-8

*Estudios del ISHIR*

vol. 15, núm. 43, 2025

Universidad Nacional de Rosario, Argentina

[revistaestudios@ishir-conicet.gov.ar](mailto:revistaestudios@ishir-conicet.gov.ar)

**ISSN-E:** 2250-4397

**DOI:** <https://doi.org/10.35305/e-ishir.v15i43.2181>